

MANEJO DE PRADERAS Y SUPLEMENTACION A BOVINOS EN INVIERNO

Enrique Siebald Sch., Ingeniero Agrónomo
 INIA Remehue
 esiebald@inia.cl

Rene Bernier V., Ingeniero Agrónomo M. Sc.
 INIA Remehue
 rbernier@inia.cl

Introducción

Por competitividad hoy es fundamental producir carne o leche a bajo costo. En diferentes trabajos se ha demostrado económicamente que es necesario producir sobre la base de praderas de alta producción, condición que debe sostenerse en el tiempo. Además estas praderas deben tener una demanda moderada de insumos junto con permitir trabajar con un bajo impacto en el medio ambiente.

En praderas sembradas y naturalizadas mejoradas, se ha logrado altos niveles de producción, por sobre las 15 toneladas de materia seca por hectárea, a través de la corrección de deficiencias de fertilidad de suelos y aplicando sistemas de pastoreo eficientes. En general, se ha ido incrementando las dosis de nitrógeno lo que ha permitido aumentar la producción de forrajes, además de variar la curva normal de crecimiento de las praderas, situación que permite acortar el período invernal.



En la Décima Región y en el sur del país en general, el invierno es el período más difícil de superar debido a las bajas tasas de crecimiento de las praderas. En algunas zonas este período puede estar ubicado en el verano, al presentarse sequías prolongadas. El objetivo de este informativo es entregar diferentes alternativas para enfrentar un invierno severo con bajos costos, asegurando por un lado una rentabilidad positiva y por otro la sustentabilidad del sistema productivo.

Alternativas de manejo y suplementación de bovinos para enfrentar el invierno

MANEJO Y UTILIZACIÓN DE PRADERAS

Fertilización de otoño con fósforo y nitrógeno.

Esto permite lograr mayor repunte de las praderas en otoño y así acortar el período de crisis invernal. Si el suelo está por sobre los 10 ppm de fósforo Olsen, este elemento se puede aplicar en otoño, y en cuanto al nitrógeno, aunque se haya usado en primavera, una aplicación de otoño (marzo) de al menos 30 kg/ha permite lograr un repunte significativo, especialmente en praderas con predominio de ballicas.

En otoño, con humedad adecuada, en praderas mejoradas, se ha logrado respuestas de aproximadamente 15 kg de materia seca de forraje, por cada kg de nitrógeno aplicado. Considerando un costo del nitrógeno de \$635/ kg, (fertilizantes con 25-27 kg de nitrógeno por 100 kg), el costo de cada kg extra de forraje será de \$42, valor bastante menor a un grano o concentrado. Al aplicar urea este valor se podría reducir en un 25%.

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando la fuente y el autor.
 Comité Editor: Luis Opazo R., Periodista; Francisco Salazar S., Ing. Agr. Ph. D.;
 Nolberto Teuber K. Ing. Agr. Ph. D.
 INIA Remehue, Casilla 24-D Osorno, Chile. Fono (64) 233515 Fax (64) 237746

La mención o publicidad de productos no implica recomendación de INIA Remehue.

Año 2008

INFORMATIVO Nº 49
 www.inia.cl

Fertilización temprana en primavera con nitrógeno y azufre o con mezcla completa.

En la Región en praderas mejoradas, con niveles medios a altos de fósforo y con baja presencia de aluminio, las respuestas al nitrógeno en primavera, bajo condiciones normales de temperatura y humedad, pueden alcanzar los 20 kg de materia seca por kg de nitrógeno aplicado. Con los valores anteriores el costo de cada kg extra de materia seca baja a aproximadamente \$32.

En primavera es importante considerar además una aplicación de azufre en dosis que pueden variar entre los 100 y 300 kg de Fertiyeso (sulfato de calcio), dependiendo de las deficiencias del suelo y la intensidad del sistema de producción animal en desarrollo.

Utilización de praderas.

El uso de cerco eléctrico con cambio de franja diariamente, permite una mejor utilización de la pradera en este período. En días de exceso de lluvias o de heladas es conveniente sacar los animales a potreros más firmes, praderas más antiguas y suelos con buen drenaje. Idealmente que estén protegidos por cortinas de árboles, matorral u otro tipo de cortavientos. Las praderas recién establecidas deben ser utilizadas con animales de menor peso. Trabajos realizados en INIA Remehue indican que en invierno se observan las mayores diferencias en ganancias de peso en terneros en recría al aplicar un pastoreo con cambio diario de la franja, en relación al cambio cada cinco días. Además los efectos más significativos ocurren en los años críticos (inviernos severos o veranos secos), variando estas diferencias de producción entre un 3 y un 23%.

USO DE SUPLEMENTOS

Suplementación con forrajes conservados.

Si hay un adecuado abastecimiento de ensilajes o heno, usar el forraje de mejor calidad en animales en producción y los más pequeños.

Ante una situación de escasez de estos suplementos se puede considerar la opción de comprar heno. Al comprar considerar: costo por kg seco, calidad, costo de transporte, contenido de semillas de malezas, antigüedad de los fardos, (fardos con más de un año en bodega pierden las vitaminas, además tienen mayor riesgo de estar contaminados con leptospiras por la orina de ratones).

Al comprar forraje se debe tomar en cuenta la alternativa de usar un concentrado peletizado tipo cosetán, aunque tenga mayor costo, los concentrados aportan más energía y proteína, siendo más fáciles de transportar, guardar y manipular.

Suplementación con granos o concentrados peletizados.

Tanto en terneros como en novillos se ha logrado muy buenas respuestas al suplementar con avena entera y heno (en novillos de 350 kg de paso vivo, manejados a pastoreo,

con una carga de 2,5 animales por hectárea se ha logrado ganancias de peso de 1 kg al día, suplementando con 2,5 kg de avena entera más 2,5 kg de heno). En un trabajo en donde se invernaron terneros de 185-220 kg de peso, en praderas mejoradas y aplicando una alta carga, se comparó dos alternativas de suplementación diaria, 3 kg de heno por animal en relación a dos kg de melazán al día. Se evaluó durante 5 años obteniéndose los mejores resultados al dar melazán. Las ganancias de peso en invierno al trabajar con heno fueron de 265gr por animal al día y en el caso de suplementar con melazán éstas estuvieron por sobre los 380 gr. Además al usar melazán la carga se aumentó en un 15%. Los concentrados peletizados son excelentes suplementos considerando contenido de nutrientes y se pueden ofrecer sobre la pradera, al igual que la avena entera. Con 1,0 a 1,5 kg al día bajo pastoreo se puede invernar terneros adecuadamente, permitiendo que éstos anticipen buenas ganancias de peso en primavera.

Ante un invierno muy crítico en el que se requiere adquirir un suplemento y transportarlo a distancia, el recurrir a concentrados peletizados, viendo costo y calidad es el camino más simple y más económico.

Suplementación con sales minerales.

Esta es una buena práctica, especialmente cuando los animales consumen pastos maduros, matorrales o forrajes de bajo valor nutritivo. Esta suplementación se debe suspender en vacas preñadas 60 días antes del parto, las cuales deben recibir otras sales ricas en magnesio (sales de parto).

PROTECCIÓN Y ESTABLECIMIENTO DE CORTINAS CORTA VIENTOS

En días con viento y lluvia aumenta fuertemente el gasto de energía de los animales para mantener su estado corporal. Por ello se recomienda cuidar las cortinas existentes, o establecer nuevas asociando cortinas de árboles de diferente tamaño en líneas separadas. Para terneros pequeños es recomendable construir refugios móviles (cinc).

Además en días de temporal y lluvias es de gran beneficio dejar a los animales en potreros menos expuestos al viento o que posean cortinas cortavientos, matorrales, dándoles allí algún suplemento como heno, ensilaje o concentrado (avena entera, concentrado peletizado), ofrecido sobre el suelo). Los comederos no son necesarios.

Control de parásitos internos y externos

Al utilizar esta práctica se hace más eficiente el aprovechamiento de la baja oferta de pasto, pero que es de alta calidad durante el invierno. Es una buena norma adicional el pastorear en forma rotativa, evitando el pastoreo continuo, especialmente cuando se trabaja con terneros, en donde normalmente se aplica una alta carga en cabezas por hectárea.

